

AÑO XVIII.—NÚM. 5834.

17 DE MARZO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 17 de Marzo de 1879.

PLANTEAMIENTO EN ESPAÑA DEL SISTEMA METRICO DECIMAL.

La ley que es propia al entendimiento humano y en virtud de la cual se concibe el «vario» con el «objeto» unidad, la «multitud» con la «parte» exige para la espontánea formación de la cantidad, sobre todo en el orden especulativo, un tipo de unidad de dimensión cómodamente accesible a nuestras necesidades materiales, y que a su vez se relacione con una dimensión fija y general.

En todas las épocas la unidad ha obedecido a cierto simbolismo y al carácter variable y poco general de su significación debese sin duda al que la multitud de sus divisiones y subdivisiones no obedecieran a ley fija y determinada.

Tan sólo con el tiempo podían menos. Hicieron su hogar en nuestro siglo, cuyo principal punto de mira de los sabios es caminar a la unidad de las ciencias en todos los ramos, a la adopción definitiva de una unidad que merezca la aprobación; si no ya a todas las Naciones, de un número respetable de ellas, desterrando para siempre ese vocabulario complicadísimo e interminable, y las reducciones que son consiguientes en cada caso.

Ni la longitud del paso del hombre, ni la altura de su pie, ni el tamaño de su cuerpo, ni la estructura de sus huesos, ni la forma de sus miembros, ni las dimensiones del cuerpo humano, tan variable en forma y dimensiones, y que tanto han prevalecido sin embargo, creadas por una idea pobre en su principio, y sostenida después por la ignorancia y la rutina, hubieran podido prevalecer en nuestra época de progreso y estar a la altura de la etapa moderna de las ciencias iniciada por el nuestro renovador del mundo, Copérnico, secundado por Galileo, Descartes, Newton, Wallis, Huygens y otros atletas de ellas que sería prolijo enumerar.

Los sabios de nuestro siglo que
comprendieron la noble tarea de es-
coger unidad para nuestras medidas
dieron origen a las leyes y elige-
ron como tipo la diez milonésima
parte del arco del meridiano ter-
restre que pasa por París.

Esperar desde un principio la
adecuada unánime de todos las Na-
ciones de Europa sería desconocer
por completo nuestro linaje, su pa-
trio, intereses creados y más que
nada el antagonismo que existe en-
tre una y otra y la consiguiente
prevaricación con que son recibidos
por algunos países las ideas, por

eloyadas que sean, que nacen y se desarrollan fuera de su propio territorio. No debemos pues estranar la oposicion que se ha hecho al metro y solo considerar que hoy tiene el beneplacito de 18 Naciones, que juntas cuentan 350 millones de habitantes.

Los problemas científicos que ha enveñado la revolución, del que nos ocupa, la encontrarán nuestros lectores en los folletos que sucesivamente ha publicado el Instituto Geográfico y Estadístico á cuyo Director general el mariscal de Campo D. Carlos Ibañez, le cupo, hace ya algunos años, la señalada distinción de ser nombrado por una simidad Presidente de la Junta que reúne en su seno preclaras inteligencias de todos los países que representa, y á nuestra patria el orgullo de ver ocupar á uno de sus hijos tan elevado puesto.

Hace nada menos que 30 años que se promulgó en España la ley sobre el planteamiento del sistema métrico decimal, sin que desde entonces hasta hoy, se haya hecho casi nada, o poco menos, para conseguir la realización de una reforma tan civilizadora y trascendental.

Con fecha 30 de Diciembre último se publicó en la Gaceta un decreto del Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento, que oportunamente tuvimos el gusto de reproducir en las columnas de nuestra *Revista*, y en el cual se encargaba al Instituto Geográfico y Estadístico, el servicio de pesas y medidas, como asimismo se nombraba Presidente de la Comisión permanente al Director de aquel respetable Centro. No ha transcurrido mes y medio desde dicho decreto, y ya ha publicado la Gaceta otro de fecha 14 de Febrero del actual, el cual reproducimos a continuación del presente artículo, fijando como plazo improrrogable el 1.º de Julio de 1880, para el planteamiento definitivo del sistema métrico en la península e islas adyacentes, y efectuándolo al Excelentísimo Sr. Ministro de Ultramar, para que en el más breve plazo se lleve a cabo también en nuestras posesiones de África, Asia y América.

El digno Presidente de la Comisión Internacional de pesas y medidas, ha demostrado, con la actividad que le distingue, que si hasta ahora no se había realizado en su país esta mejora, por causas que no es necesario dignarse averiguar ni discutir, con arreglo a su voluntad y legítima aspiración, hoy que las circunstancias sólo han permitido, el Sr. Illañez se ocupa de que no se demore más el cumplimiento de este acuerdo internacional, desplegando para ello ese incansable amor al trabajo que todos le conocemos, no muy común en nuestro país en su alta

jerarquía, y en fin la elevación de miras propias del hombre que agita no á las pasiones políticas, consagra todas sus horas al estudio de lo útil y honroso para su patria; si, bien, es justo consignar también que á su vez los partidos políticos que han regido los destinos de la Nación, han sabido considerarlo y respetarlo como una gloria nacional, reconocida antes que por nosotros mismos, por los países extranjeros.

El Instituto Geográfico y Estadístico á los muchos servicios prestados, y cuyos brillantes trabajos han sido siempre objeto de plácemes, figurando en primera línea allí donde han sido presentados, es el llamado á plantear definitivamente en la Nación Española y en todas sus posesiones el sistema «métrico-decimal». Este triunfo conquistado por su digno Director alcanza á todos los que orgullosos dependen de dicho centro, y es un motivo más, si cabe, para estrechar los lazos de respetuosa jerarquía y cariñoso afecto que á él nos unen.

El general Ibáñez está llamado a prestar con sus profundos conocimientos civiles y militares grandes servicios a la patria; y si, los deshonros de esta le llamasen algún día a un puesto más elevado, no dudamos que pondría toda su influencia para hacer compatible cualquier puesto con el que hoy ocupa, en que tantos tarros le ha sabido conquistarse y conquistarlos; y donde todos tendremos siempre el mismo orgullo que hoy en ser sus más adictos subordinados. Al consignarlo así estamos seguros de ser el intérprete fiel de los sentimientos que animan a todos nuestros compañeros.

ENRIQUE BERROCAL.

(Revista Geográfica.)

MISCELLANEA.

EN DUELO DE TARENTO.

Uno de los jefes militares que más han honrado al ejército español, una de las más impercderables glorias es el «Gran Capitán» Gonzalo Fernández de Córdoba, cuyos hechos famosos, aún por los años 1500 fueron muchos y de primer orden.

Hatando en Italia peleando con-
tra el frances, su ejercito, muy in-
ferior en número al del enemigo;
tenia en jaque á este, manteniéndo-
se á la defensiva.

Quando los soldados están en campaña y no pelean, hablan con las damas y los franceses que suelen tener la lengua muy larga, dieron en decir cuatro tonterías para rebajar el valor de los españoles, asegurando que para cada francés hacían falta seis hombres de nuestro ejército.

Los españoles más amigos de obras que de palabras, desafiaron á los franceses proponiéndoles un combate cuerpo á cuerpo y hombre á hombre, cosa muy usada en aquella época.

Arregladas las condiciones del duelo, once franceses y once españoles fueron á verse las caras bajo los muros de la ciudad de Taranto. Dió principio la lucha á las diez de la mañana, con advertencia de que habian de terminarse al ponerse el sol. Desde un principio estuvo la ventaja de parte de los nuestros y los contrarios se vieron reducidos á la defensiva, pero como ninguno era moco, dando, y recibiendo tajos y mandobles se pasaron los veintidos combatientes seis ó siete horas sin descansar ni dejarse abatir, hasta el punto de que cuando ya los españoles iban á lograr el triunfo, se puso el sol, y los jueces hicieron terminar el duelo, declarando que unos y otros se habian portado como buenos campeones.

Uno de los españoles, al volver al campo, dijo al gran Capitán: — Ya se habrán convencido los franceses de que somos tan buenos como ellos.

Genziane Córdoba

—Yo os enseñé por mejores.
Con esto quiso manifestar el general que, en el soldado español, ser valiente no es mérito, sino ser más valiente que los valientes.

M. A. ESPINOSA

Hilados. — Se calcula que sube á 9.900.000 el número de husos en actividad en los Estados Unidos del Norte de América y 600.000 en los del Sur, ó sease un total de 10.500.000. De los 68 millones de husos empleados en el hilado del algodón el año de 1876, los Estados Unidos en números redondos contaban con 10 millones y la Gran Bretaña con 40 millones.

En el Estado de Nueva Hampshire van á tomar parte las mujeres en las elecciones concernientes á la cuestion del sistema de educacion pública, por la primera vez, en la próxima primavera.

Falsificadores.—En Ceuta ha descubierto la policía infinidad de letras de cambio, sellos nacionales y extranjeros y otros documentos falsos de los que emplean para las estafas, tan difícil de desterrar de aquel presidio, habiendo caído en manos de la autoridad también monedas de oro, plata y cobre acuñadas con esmero.

Expedición.—El célebre viajero Stanley, sucesor de Livingstone, va